

# Parque por la Paz Villa Grimaldi: negociaciones de la memoria puestas en acto<sup>1</sup>

MILENA GRASS KLEINER<sup>2</sup>

## RESUMEN

El presente artículo muestra un análisis de la evolución del proyecto Parque por la Paz Villa Grimaldi desde su apertura en 1997 a la fecha. Dicho análisis considera este sitio de memoria como un artefacto multimedial y entiende que su evolución entrega algunas claves sobre el imaginario en torno a la desaparición de personas y la tortura en el Chile dictatorial. Lejos de haberse constituido como un proyecto definitivo, el Parque se presenta como un espacio conmemorativo, educativo, testimonial, performativo y en permanente cambio.

## PALABRAS CLAVE

Villa Grimaldi; memoria; intermedialidad; Chile; violencia política.

## ABSTRACT

This paper analyzes how Villa Grimaldi Park for Peace (Parque por la Paz Villa Grimaldi) project has evolved since it opened in 1997. The analysis reveals that this memorial site is a multimedia artifact and that its evolution provides clues on how the disappearance and torture of individuals during the dictatorship in Chile have been imagined. Far from having become a final project, the Park is an ever-changing commemorative, educational, testimonial and performative space.

## KEYWORDS

Villa Grimaldi; memory; intermediality; Chile; political violence.

---

<sup>1</sup> Este artículo se enmarca en el proyecto de investigación "Villa Grimaldi en el teatro, la novela y el cine chilenos: estética de la memoria e intermedialidad", que realizo en el programa de Doctorado en Literatura de la P. Universidad Católica de Chile, bajo la dirección del profesor Dr. W. Bongers.

<sup>2</sup> Profesora Asociada de la Escuela de Teatro de la P. Universidad Católica de Chile. Sus traducciones publicadas incluyen obras dramáticas y libros de teoría del teatro e historia y jurisprudencia chilena. Se ha dedicado al estudio de la relación entre teatro, historia y memoria, y la representación de la tortura y desaparición de personas en el arte chileno reciente, publicando diversos artículos en el tema. el problema de la representación de la desaparición de personas y la tortura en el arte chileno. Contacto: mgrass@uc.cl.



La familia de mi madre fue asesinada en los campos de concentración en lo que se ha llamado la Shoá, el Holocausto, el genocidio judío, entre muchas otras denominaciones. Cada nombre defiende una postura política respecto de acontecimientos que hoy nadie niega y que han gatillado una expansión gigantesca de los estudios de la memoria en las últimas décadas (Huyssen 2002).

Huyendo del exterminio, llegó a Chile con sus padres y su hermana en 1939. En 1973, Chile se vio estremecido por un golpe de estado. Con el apoyo de la CIA, las fuerzas armadas chilenas pondrían en funcionamiento un escalofriante sistema represivo que basó su efectividad en la tortura y la desaparición de personas. Otro exterminio. Yo tenía 6 años para el golpe y recuerdo claramente un miedo impreciso, pero no por ello menos agudo. A los 18 años, pensé que tenía una deuda con la memoria. Estaba pensando en la familia de mi abuela. Con los años, me he dado cuenta de que estaba pensando en mis padres, en mí misma. Y esa deuda se ha transformado en un proyecto de mi vida. La investigación que da origen a este artículo, se enmarca en esa búsqueda por tratar de entender este tipo de violencia de estado y la función que las artes juegan en el trabajo de duelo colectivo que debiera reparar el trauma de las sociedades llamadas del postconflicto (Demaria 2006).

Así, la investigación que desarrollo busca responder la pregunta sobre la relación entre la temática de los detenidos desaparecidos y el uso de determinados recursos estéticos que trascienden las características propias del medio en que se desarrolla la obra. En un comienzo, el corpus fue seleccionado de acuerdo a la importancia de la tematización de la Villa Grimaldi<sup>3</sup> en las obras, destacan-

---

3 Villa Grimaldi es 'el' sitio de memoria en Chile. Según Salazar (2013: 107-110), esto se debe a cinco factores: a) fue el eje del "segundo período" represivo, caracterizado por la detención selectiva, el "análisis de inteligencia" y el uso de "métodos de tortura de eficiencia maximizada, destinados a destruir sistemáticamente, las organizaciones enemigas"; b) la sede de la Brigada de Inteligencia Metropolitana; c) el lugar donde se concentró "lo más granado del personal de la Dina y los oficiales" -en especial, Pedro Espinoza Bravo, Marcelo Moren Brito, Raúl Iturriaga Neumann, Rolf Wenderoth ("Gonzalo"), Miguel Krassnoff, Osvaldo Romo, Basclay Zapata ("el Troglo"), entre otros; d) "quienes intervenían todos personalmente (excepto Krassnoff, que solo daba las órdenes) en el maltrato a los detenidos" [...] y donde se usaron vehículos motorizados para pasar sobre las piernas de los detenidos para torturarlos, se los desolló con líquidos hirvientes y se asesinó a jóvenes agonizantes a cadenas; e) "Finalmente, por tener, acaso, este carácter emblemático, cabe agregar que a la Villa Grimaldi le tocó en suerte el triste honor de ser la causa por la cual el 4 de octubre de 2006, la Corte Suprema de la República de Chile "desaforó al general en retiro Augusto Pinochet Ugarte por 23 casos de tortura en Villa Grimaldi y por 36 secuestros" (2013: 110).



dose: *Imagen Latente*, del cineasta Pablo Perelman (1988), *El palacio de la risa*, del novelista Germán Marín (1995) y *Villa + Discurso*, del dramaturgo y director Guillermo Calderón (2010).

Sin embargo, una vez que empecé a profundizar en este estudio y dado que los objetos elegidos cubrían un amplio período de tiempo, me di cuenta de que la Villa Grimaldi puesta en relación con la película, la novela y la obra teatral no se conformaba como un referente fijo, sino que aparecía como un cuarto artefacto. Esto se debe no sólo a la carga simbólica que ha ido recubriendo la pura mención de su nombre, sino también al despliegue de dispositivos conmemorativos y/o artísticos que ocupan actualmente el Parque por la Paz Villa Grimaldi y al hecho, no menor, de que el Parque es un proyecto de gestión de la memoria traumática en permanente evolución. Dicha evolución está determinada tanto por tensiones internas -a nivel de la Directiva que lo tiene a su cargo, como a nivel nacional, en sus relaciones con otros ex Centros de Detención y Tortura, espacios conmemorativos y memoriales e incluso con el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (2010)-, como por tensiones externas producto de sus relaciones, más difusas, pero igualmente notorias, relativas al tratamiento de la memoria traumática y su proceso de museificación a nivel internacional.

Por lo tanto, se hizo necesario aplicar la misma hipótesis de trabajo esbozada para el análisis de las 'obras de arte' al Parque mismo, aproximándome así a la evolución del imaginario en torno a la desaparición de personas en Chile mediante el análisis diacrónico de ese sitio de memoria. En este sentido, fue muy sugerente la propuesta de Lazzara (2007) en torno a los 'palimpsestos' de la memoria. Si uno se aproxima al Parque desde esta idea de la reescritura permanente, ¿cómo se estaría resignificando en Chile -en ese lugar emblemático- la relación simbólica con la desaparición de personas a través del tiempo? Vuelvo a esta idea del análisis diacrónico, porque la relación de la memoria con el presente, en el sentido de que es precisamente el presente el que activa y resignifica el recuerdo, hace que muy raras veces tengamos conciencia de que la administración de cualquier proyecto memorial tiene una evolución en el tiempo que está fuertemente vinculada con factores históricos y políticos. Demás está decir que la revelación de los informes Rettig (1990) y Valech (2003-2011) cambió el conocimiento público en torno a las violaciones a los derechos humanos ocurridas en el país y con ello modificó también lo que se podía pensar y



decir sobre la tortura y la desaparición. El Parque por la Paz Villa Grimaldi, por ende, no es un proyecto resuelto, en paz, y desconectado del devenir político del país, sino una zona donde se va haciendo manifiesta una tensión permanente que devela la relación problemática de la sociedad chilena con su historia traumática reciente.

## Las políticas memoriales y el Parque por la Paz Villa Grimaldi

En el marco de la discusión teórica sobre la reconversión de ex centros de tortura y desaparición en sitios de memoria, Violi plantea que ésta oscila entre dos polos principales. La primera opción corresponde a la conservación del lugar “que fue el teatro de acontecimientos traumáticos, masacres, exterminios, detenciones” (2009: 4) a través de un proceso de ‘museificación’ que va desde la reconstrucción rigurosa hasta una más laxa y cuyo objetivo es que los vestigios del horror refuercen la carga aurática del espacio y produzcan un efecto patémico.<sup>4</sup> La segunda opción se movería dentro de la lógica de la restauración que implica:

[...] reflexión sobre la autenticidad de los signos-huellas del pasado, sobre la legitimidad de su transformación, sobre el límite sutil entre conservación y falsificación, con todos los problemas de naturaleza ética y estética que esto conlleva. Cada forma de restauración, sea ésta de carácter conservador o innovador, pone en juego una dialéctica compleja entre reconstrucción y destrucción de los signos del pasado, e implica un proceso semiótico de relectura e interpretación, una práctica traductora entre la “realidad como era” y como deseamos que sea o aparezca. (2009: 4. La traducción es de mi autoría)

El interés de Violi por los sitios de memoria tiene que ver con su vinculación con la identidad. En la medida en que la gestión pública de la memoria no sólo rearticula el pasado para conjugarse siempre en presente, sino que, en

---

<sup>4</sup> El caso Violi utiliza para ejemplificar este tipo de memorial es el Museo del Genocidio de Tuol Sleng, en Phnom Penh (Camboya, 1979).



ese gesto, funciona como un proyecto nacional que propone una identidad futura que la sociedad se figura como deseable. De allí la proposición de los dos criterios recién mencionados, al parecer estancos y fáciles de distinguir; sin embargo, el desarrollo del Parque por la Paz Villa Grimaldi no permite una adscripción tan simple.

Como recuerda Roberto Merino<sup>5</sup> cuando la sociedad civil recuperó el recinto en el año 1994, se produjo una discusión en torno al proyecto memorial que debía instalarse allí. La decisión se tomó ponderando tres alternativas distintas: a) reconstruir el Cuartel Terranova, reproduciendo fielmente la ocupación que se hizo de los espacios originales y todas sus modificaciones arquitectónicas para adaptarlo a las necesidades de la Brigada de Inteligencia Metropolitana y la tortura ejercida por la Dirección General de Inteligencia (DINA); b) derrumbar los muros que circundaban la casa y jardines para construir una cancha de fútbol u otro recinto de esparcimiento, donde la visitas guiadas darían cuenta del proceso de secuestro, castigo y exterminio que tuvo lugar allí ayudando así a la comprensión de la lógica de lucha que enfrentó a dos actores políticos –las fuerzas militares y los partidos políticos que le ofrecieron resistencia; c) construir un Parque por la Paz<sup>6</sup> con diversos artefactos que permitieran a la vez denunciar y resemantizar el lugar de la tortura convirtiéndolo en un “espacio privado de uso público” (Cáceres 186), que lo transformara en una propuesta conmemorativa y educativa en torno a los derechos humanos articulada sobre la consigna del ‘Nunca Más’<sup>7</sup>.

Así, el Parque por la Paz Villa Grimaldi se presenta hoy como un proyecto con un amplio espectro de objetivos diversos -conmemorativos, educativos, testimoniales, museográficos, etc.- y como un dispositivo que propone al visitante distintos recorridos y lecturas así como el encuentro con gran cantidad de ar-

<sup>5</sup> La información aportada por Roberto Merino proviene de dos visitas guiadas realizadas por él al Parque por la Paz Villa Grimaldi, bajo el formato del ‘recorrido comentado a partir de la experiencia’, a las que asistí el 25 de mayo y el 24 de noviembre del 2012.

<sup>6</sup> El Parque por la Paz Villa Grimaldi se entiende así como un “espacio privado de uso público” (Cáceres 186), a diferencia de lo que habría ocurrido si se hubieran eliminado los muros que lo delimitan para permitir el libre acceso de la ciudadanía a una plaza o cancha.

<sup>7</sup> Cabe mencionar la rigurosidad documental de la obra de Guillermo Calderón *Villa + Discurso* (2011) a este respecto, donde se pone en escena justamente la discusión en torno a estas tres alternativas.



tefactos que generan no sólo una alta multimedialidad sino también un grado importante de intermedialidad.<sup>8</sup> Se trata de un lugar “muy performado”, donde:

La historia tan violentamente refutada de prácticas espaciales sigue regresando a perturbar el presente. Como testimonio, Villa Grimaldi demuestra el papel predominante del lugar en la memoria individual y colectiva. Lo que le suceda a ese espacio equivale a lo que les sucede a los chilenos al entender la dictadura: ¿será que la gente reprime, recuerda, trasciende u olvida? Las opiniones divididas sobre lo que debía hacerse con este lugar replican las propuestas más notables sobre el uso público del espacio: demolerlo para sepultar la violencia; construir un parque conmemorativo para que la gente se entere de lo que sucedió allí; superar la violencia realizando eventos culturales en el pabellón; olvidar este desolado lugar, olvidar este lamentable pasado. (2007: sp.)

## El Parque por la Paz Villa Grimaldi: diacronía intermedial

En su crónica, Taylor apunta con agudeza al valor simbólico que el Parque tiene para la sociedad chilena y describe los diferentes dispositivos que encuentra. Sin embargo, la acumulación de artefactos que allí encuentra, se produjo progresivamente y fue variando en consonancia con el devenir político del país. ¿Cómo podemos leer entonces las decisiones que allí se han ido tomando como un signo de la evolución de las luchas por la memoria que se han dado en Chile? Antes de avanzar en este ejercicio hermenéutico, propongo que es posible distinguir tres etapas en la historia del Parque por la Paz.

La primera (1994-1997) está marcada por una apropiación del lugar en su nuevo uso. Para la inauguración del Parque el 22 de marzo de 1997, se había instalado toda la señalética colocada a ras de suelo con el fin de recordar que los prisio-

<sup>8</sup> Distingo lo multimedial de lo intermedial, en el sentido de que lo primero es característico de un objeto donde coexisten diferentes medios, mientras lo segundo se constituye en un enfoque del observador que se detiene y se pregunta por el espacio “entre”, por la discontinuidad o los intersticios que se produce en el paso de un medio a otro. La intermedialidad resulta un concepto clave cuando se habla de detenidos desaparecidos, donde el gran problema es precisamente la re-presentación de la ausencia, del vacío producto de la eliminación total del cuerpo.



neros, siempre vendados, sólo podían ver –y esto ocasionalmente- allí donde pisaban. Además, se dibujaron los senderos dispuestos en cruz<sup>9</sup> (fig. 1) con una gran Plaza en el punto de intersección. Uno de los senderos cruzaba desde la escultura la Llama, que se origina en el antiguo portón original y clausurado en una ceremonia en 1994 como signo de Nunca Más, y llega hasta el lugar donde se ubicaba la Torre. Todos estos elementos fueron realizados con fragmentos de azulejos encontrados entre las ruinas del Cuartel (fig. 2).

Asimismo se plantó un jardín de abedules, que representan, en su capacidad de cimbrarse con el viento, la resiliencia del ser humano ante la adversidad; y la primera etapa del jardín de rosas, que conmemora a las mujeres detenidas desaparecidas y está ubicado en el mismo lugar donde existió antes el rosedal de la Villa Grimaldi. Finalmente, cabe destacar los pilares de ladrillos de vidrio que flanquean el sendero antes mencionado y producen una luz difusa parecida a la de un velatorio. Como se puede apreciar, hasta aquí no representación ni reconstrucción de la violencia política, si no dispositivos alegóricos que deben ser incluidos en una narrativa que explicita su vinculación con lo que allí se conmemora.

---

<sup>9</sup> Cabe destacar que la referencia al imaginario cristiano es un recurso permanente en el Parque por la Paz y que persiste a través del tiempo tanto por la disposición espacial original (en cruz), como en el nombre que se asocia con los cementerios chilenos (Parque del Recuerdo, Parque del Sendero, Parque El Prado, Parque Los Arcos, Parque Sacramental, Parque Santiago, Parque La Oración). Asimismo, aparece lo sacrificial en el Decreto que lo consigna como Monumento Histórico (2004) como “Patrimonio del dolor” o la suerte de sarcófago al interior del Monumento Rieles o, incluso, la especie de relicarios que hay en la Sala de la Memoria.

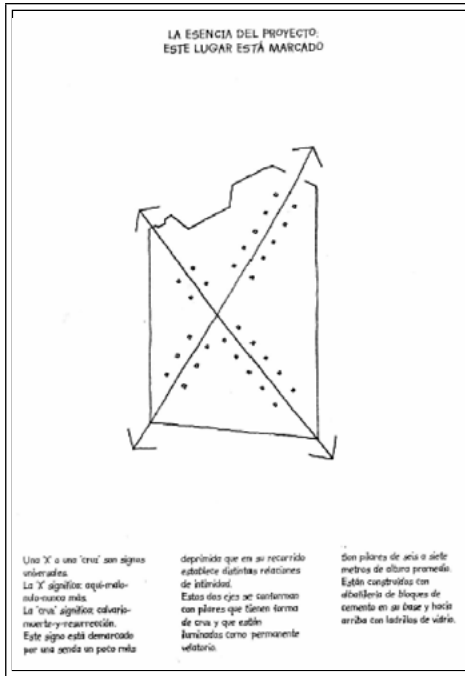


Fig. 1: Primer esbozo del proyecto del Parque por la Paz dispuesto en cruz (<http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=34948>).



Figs. 2 y 3: La señalética del Parque por la Paz original y 'renovada' en el año 2008 (las fotografías de la izquierda provienen de una presentación disponible en Internet fechada el 27 de diciembre del 2006;<sup>10</sup> las fotografías de la derecha son M. Grass, 27 de septiembre del 2012).

<sup>10</sup> La presentación señala que "Los materiales, fotografías y textos, me fueron facilitados por Dante Donoso, miembro de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos Peñalolén - La Reina, a quien agradezco la gentileza. • ©Fernando Arellano", en el blog ANAMNESIS <http://egordillo.blogspot.com/search?updated-min=2006-01-01T00:00:00-08:00&updated-max=2007-01-01T00:00:00-08:00&max-results=12>, consultado por última vez el 15 de noviembre del 2012.



En una segunda etapa (1998-2004), se avanza en la memorialización del lugar y en la instalación de reconstrucciones –La Celda y La Torre– que imitan los recintos dedicados a la tortura así como del Muro de los Nombres.<sup>11</sup> En el año 2004, ocurrieron dos hechos significativos. Por una parte, la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi recibió algunos de los restos de rieles de ferrocarril descubiertos en la Bahía de Quinteros en el marco de la investigación judicial encargada tras la entrega del informe Valech (2003), que había establecido cómo se había desarrollado la violencia de estado en los centros de detención y exterminio a lo largo del país. Dichos rieles fueron utilizados en el complejo dispositivo de la desaparición de personas, pues a ellos se amarraban los cuerpos eviscerados de los detenidos para que no flotaran una vez lanzados al mar. Por otra parte, el 27 de abril del mismo año, el Ministro de Educación firmó el Decreto que declaró Monumento Histórico al Parque por la Paz –y a esto volveré más adelante.

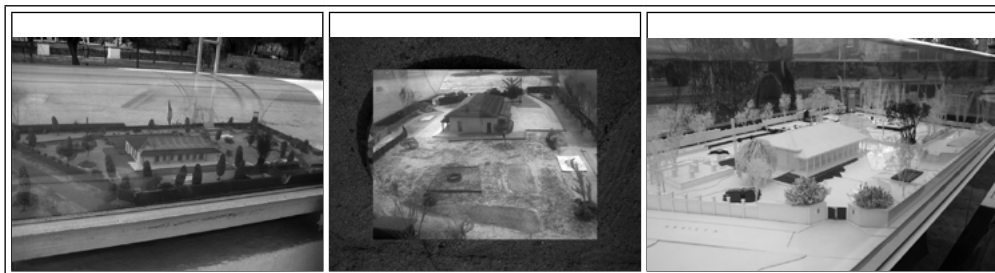
Finalmente, en el período que va del 2005 al 2011, se van a multiplicar los dispositivos instalados en el lugar siguiendo lógicas muy diversas. En primer lugar, se emplaza un nuevo cierre del perímetro semitransparente, que permite a los transeúntes –tanto peatones como automovilistas– ver el Parque desde la calle. Además, se emplaza la Velaria, que cubre un escenario y la platea donde se realizan actividades culturales (obras de teatro, lanzamientos de libros, cine al aire libre, recitales, etc.). Esto implica un cambio importante en el paisaje, pues interrumpe la vista de la Torre que se tenía desde el Portón clausurado, minimizando fuertemente el impacto que producía la línea imaginaria que el visitante podía establecer entre el lugar por donde accedían los prisioneros y el lugar de la “muerte segura”. Por otra parte, se inicia la instalación de los monumentos con que diferentes partidos conmemoran a sus miembros caídos en Dictadura (MAPU, PC, PS, MIR). Asimismo, el 2007 se inaugura el Monumento Rieles de la Bahía de Quinteros, donde se conservan en una vitrina los fragmentos recibi-

<sup>11</sup> Cabe destacar que las dos primeras personas listadas en el Muro están inscritas bajo el año 1973, cuando la estimación oficial es que el Cuartel Terranova comenzó a funcionar recién en el año 1974: “El ‘Muro de los Nombres’, ubicado en el extremo sur-poniente del Parque, corresponde al monumento en homenaje a las personas detenidas desaparecidas, ejecutadas o muertas como consecuencia de la tortura en Villa Grimaldi, entre los años 1973 y 1978” (en [www.villagrimaldi.cl](http://www.villagrimaldi.cl), mis negritas), consultado por última vez el 12 de noviembre del 2012). La incoherencia ilumina el hecho de que los sitios de memoria están sujetos a negociaciones políticas específicas dadas por el contexto en que se crean y que van mutando según las reivindicaciones específicas de los grupos que los administran.



dos en el año 2004. Y ese mismo año, se descubren las escalinatas de la antigua casona, que hoy se encuentran acordonadas como ruinas arqueológicas para protegerlas del deterioro. Este hallazgo permitió que el lugar fuera declarado Monumento de Sitio<sup>12</sup> en el 2011, el mismo año en que se concluyó el trabajo de la Comisión Valech.

En otro orden de cosas, en el período que estamos revisando, se coloca “una maqueta” de Villa Grimaldi / Cuartel Terranova en el corazón del recinto. Digo maqueta entre comillas, porque el visitante ocasional se la encuentra y la naturaliza; sin embargo, el estudio diacrónico muestra que, en realidad, ha habido tres maquetas entre el 2005 y el 2011. El reemplazo ha ido aparejado de un cambio importante en la estética y los materiales utilizados para construirla (figs. 4, 5 y 6). Esta higienización progresiva de la imagen que el Parque quiere dar de su propia historia irá aparejada de la “restauración” de la señalética a ras de suelo so pretexto de restaurarla; no obstante, también en este caso podemos ver que la fragmentariedad brutal de los originales también ha sido normalizada (fig. 3).



Figs. 4, 5 y 6: Las maquetas de la Villa Grimaldi / Cuartel Terranova (2006, sin autor; 2010, Diana Taylor; 2012, Milena Grass)

Como podemos apreciar, el Parque por la Paz Villa Grimaldi evoluciona, muta, se abigarrar; va pasando de la alegoría y la metáfora a un proceso de objetivación y ‘presentificación’ del pasado a través del recurso a la historia y la arqueología.

<sup>12</sup> El concepto de Museo de Sitio (Consejo Internacional de Museos, 1983) designa una “Sitio arqueológico, histórico o patrimonial visitable y accesible para la visita pública, constituyendo un museo o una exposición de sí mismo”; en estos casos “se privilegia la conservación del lugar, estimulando la preservación in situ por coherencia científica para no separar los testimonios de su entorno, del paisaje que los explica y del lugar al que pertenecen incluye a los yacimientos arqueológicos y monumentos preservados in situ, en su definición de museo, considerándolos bajo el principio de que los vestigios deben conservarse en su lugar de origen”. (“Museo de Sitio”, Septiembre 25, 2011, <http://www.basterica.com/wordpress/2011/09/museo-de-sitio/>)



En la medida en que el asentamiento de la democracia va dando espacio para el reconocimiento jurídico de los crímenes cometidos a través de los informes Rettig y Valech, el parque se va tensando entre los elementos “verdaderos” y los “recreados”, que no presenta sino re-presenta un espacio imaginario, ficcional, que hemos perdido para siempre - si es que deseamos algo más que los pocos ‘vestigios’ que persisten en el recinto.<sup>13</sup>

## Lo real, lo reconstruido, lo ficticio, lo intermedial

Para avanzar, volvamos un poco atrás. El Parque por la Paz Villa Grimaldi fue declarado Monumento Histórico en el 2004. El Decreto del Ministerio de Educación considera:

Que los sectores más característicos de este recinto, fueron descritos detalladamente en cientos de testimonios y que son los que se indican:

A) La Torre, con cuatro niveles en lo que se disponían diversos tipos de salas de tortura. El primer piso era utilizado como sala de parrilla y camarote metálico en el que se aplicaba electricidad) y de colgamiento. En el segundo y tercer piso se encontraban las celdas de aislamiento (cajoneras de 70 x 70 cm. De ancho y 2 mts. de alto). El cuarto nivel tenía un depósito de agua y era ocupado por un guardia de la DINA.

B) Las Casas CORVI, que eran 8 construcciones de madera destinadas al aislamiento individual de los detenidos incomunicados. Eran verdaderos ataúdes, en donde las personas eran mantenidas de pie e inmóvil, durante varios días.

C) Las Casas Chile, que eran 9 pequeñas piezas donde los detenidos eran sometidos al régimen más intenso de interrogatorios y tortura.

<sup>13</sup> De la antigua casona quedan dos piletas, la piscina y sus dos camarines, un espejo de agua, el portón de la entrada, el ombú y las escalinatas.



Que, se calcula que cerca de 4.500 prisioneros políticos pasaron por allí, de los cuales 228 (sic) son detenidos desaparecidos.

Que, si bien la casa y las instalaciones fueron demolidas, a través de **evocadoras reconstrucciones e intervenciones artísticas** se ha logrado perpetuar la memoria de los hechos ahí acontecidos, generando además un espacio para la reflexión.

Que, el Parque por la Paz Villa Grimaldi, luego de ser un lugar de detención y tortura, se ha convertido en un lugar de promoción de los derechos humanos, siendo el único sitio de estas características que se logró conservar en América Latina, por lo que se convierte en un ejemplo del **“Patrimonio del Dolor”**, que acoge a las personas de distintas ideologías políticas, creencias religiosas y edades, constituyéndose, además, tanto en lugar de encuentros masivos como a nivel personal e íntimo. (Las negritas son mías) (Gobierno de Chile, 2004: sp.)

O sea, la importancia patrimonial del lugar reside precisamente en aquellas instalaciones que ya **NO** existen –la Torre, las Casas CORVI y las Casas Chile son meras maquetas a tamaño natural. Allí donde todavía existía el ombú que había servido para realizar colgamientos o la piscina que se había usado para la tortura, son justamente las reconstrucciones, cuya artificialidad es realizada a través de diversos recursos materiales (pintura, barniz, terminaciones, etc.), lo que permite consagrar el sitio como Monumento Histórico. Tal como señalábamos antes siguiendo a Violi, el Monumento se arraiga en la memoria traumática para proyectar una identidad deseada: la de la comunidad que lo visita y se une en el ‘Patrimonio del Dolor’. Lo importante es su capacidad para colaborar en la construcción de una sociedad cohesionada sobre la base de elevar la reconstrucción vía el testimonio por sobre los vestigios materiales del pasado.

Junto con esta superposición y tensión entre lo real y lo artificial, el Parque por la Paz Villa Grimaldi es un dispositivo tremendamente multimedial, donde se superponen distintas estrategias de relación entre la historia y la memoria a partir de materialidades y medios diversos (esculturas, fotografías, cuerpos performativos, maquetas, pinturas, audio guía, por mencionar sólo unos pocos), y de la participación de diversas disciplinas (paisajismo, arquitectura, artes visuales y performáticas, arqueología, museografía, educación...). ¿Cómo debemos entender esta saturación que, como personas alfabetizadas para darle



sentido a lo monomedial –la literatura, el teatro, el cine, etc.- experimentamos ante lo multimedialidad? Como eso mismo. Precisamente porque la saturación es propia de una experiencia extrema como la tortura. En este sentido, la confusión medial y estética del Parque por la Paz es un recurso, no una mala gestión del sitio de memoria. La naturaleza de la tortura y la desaparición, no son aprehensibles desde lo uno; nada puede representar por sí sólo la envergadura de esas fronteras de lo humano. Lo jurídico no lo ha logrado, ni las funas, ni los testimonios, ni la hipermediatización del documento que vivimos para los 40 años del Golpe. Para aproximarse a ellas necesitamos de lo racional y lo irracional, de lo intelectual y de lo emocional, de lo objetivo y de lo subjetivo, de la copia y del original, de la ruina y de lo nuevo, de lo feo y de lo bello, de lo natural y de lo construido, de lo minimalista y de lo kitsch, de lo visual más lo olfativo más lo auditivo más lo táctil más lo gustativo más lo narrativo. Y, aun así, en esta saturación progresiva del recinto a través de sus 28 años de experiencia, el Parque por la Paz es también la materialización de un fracaso, porque, por más esfuerzos que se hagan, la experiencia que se quiere alcanzar se resiste a ser apre(he)ndida.

## Bibliografía

**CÁCERES, GONZALO** (2010): “Un Parque en la encrucijada: reflexiones urbanas”. En Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi, *Ciudad y memoria, desarrollo de sitios de conciencia en el Chile actual. Seminario y taller*. Aguilera, C. y C. Cárcamo (eds.). Santiago: se, pp. 178-180.

Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación: *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación* (Informe Rettig, 1991), Programa de Derechos Humanos, Ministerio del Interior y Seguridad Pública, Gobierno de Chile, [http://www.ddhh.gov.cl/ddhh\\_rettig.html](http://www.ddhh.gov.cl/ddhh_rettig.html) (24 de noviembre del 2012).

Comisión Asesora para la Calificación de Detenidos Desaparecidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura (Comisión Valech): *Informe Valech*, Instituto Nacional de Derechos Humano, Chile, <http://www.indh.cl/informacion-comision-valech#sthash.6ISujamq.dpuf> (Consultado el 28 de enero del 2014).

**DEMARIA, CRISTINA** (2006): *Semiótica y memoria. Análisis del post-conflicto*. Roma: Carocci Editore.



**ERLL, ASTRID, Y ANN RIGNEY** (2009): *Mediation, remediation, and the dynamics of cultural memory*, Berlín: De Gruyter.

Gobierno de Chile, Ministerio de Educación, Departamento Jurídico, “Declara Monumento Histórico el Parque por la Paz Villa Grimaldi”, Decreto Exento 00264, 27 de abril del 2004, <http://villagrimaldi.cl/wp-content/uploads/2011/07/Declaración-de-Monumento-Histórico2.pdf> (Consultado el 28 de enero del 2014).

**HUYSEN, ANDREAS** (2002): *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. México: FCE.

**LAZZARA, MICHAEL** (2007): *Prismas de la memoria: narración y trauma en la transición chilena*. Santiago: Cuarto Propio.

**SALAZAR, GABRIEL** (2013): *Villa Grimaldi (Cuartel Terranova) Volumen I. Historia, testimonio, reflexión*. Santiago: Lom.

**STERN, STEVE** (sf) (1973-1998): “De la memoria suelta a la memoria emblemática: Hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile)”, <http://www.lapetus.uchile.cl/lapetus/archivos/1302552396stern.pdf> (Consultado el 28 de enero del 2014).

**TAYLOR, DIANA** (2007): “Trauma, memoria y performance: Un recorrido por Villa Grimaldi con Pedro Matta”. E-MISFÉRICA 7.2 AFTER TRUTH <http://hemi.nyu.edu/hemi/en/e-misferica-72/taylor> (Consultado el 15 de noviembre del 2012).

**VIOLI, PATRICIA** (2009): “Ricordare il futuro. I musei della memoria e il loro ruolo nella costruzioni delle identità culturali”. En *EC, Rivista online dell'Associazione Italiana di Semiotica*, 2009.